

La Cultura: una semilla que germina



La experiencia de los Grupos Artísticos Institucionales –GAI–
de la Universidad Nacional de Colombia–Sede Medellín

Escrito por: Daniel Alberto Hernández Ospina



Este proyecto es posible gracias a las personas de la Sección Cultura de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín, los Grupos Culturales y la diversidad de sus expresiones, aquellas que condensan de manera extraordinaria gran parte de la nación colombiana. También resulta crucial reconocer el papel del público universitario, que al congregarse alrededor del arte genera comunidad. A todos ellos, total gratitud por humanizar la educación con la libertad creativa y la brillante osadía de enaltecer su lugar de formación profesional al convertirlo en un lugar digno para el arte y la realización cultural.

Total agradecimiento a quienes aportaron a esta labor analítica, que por demás, fue llevada a cabo con cariño. Que esta sea una oportunidad para dar una mirada a la importancia de la universidad en una sociedad como Colombia, no sólo en términos de profesionalización, sino de riqueza cultural, convivencia y sensibilidad humana.

Daniel Alberto Hernández Ospina

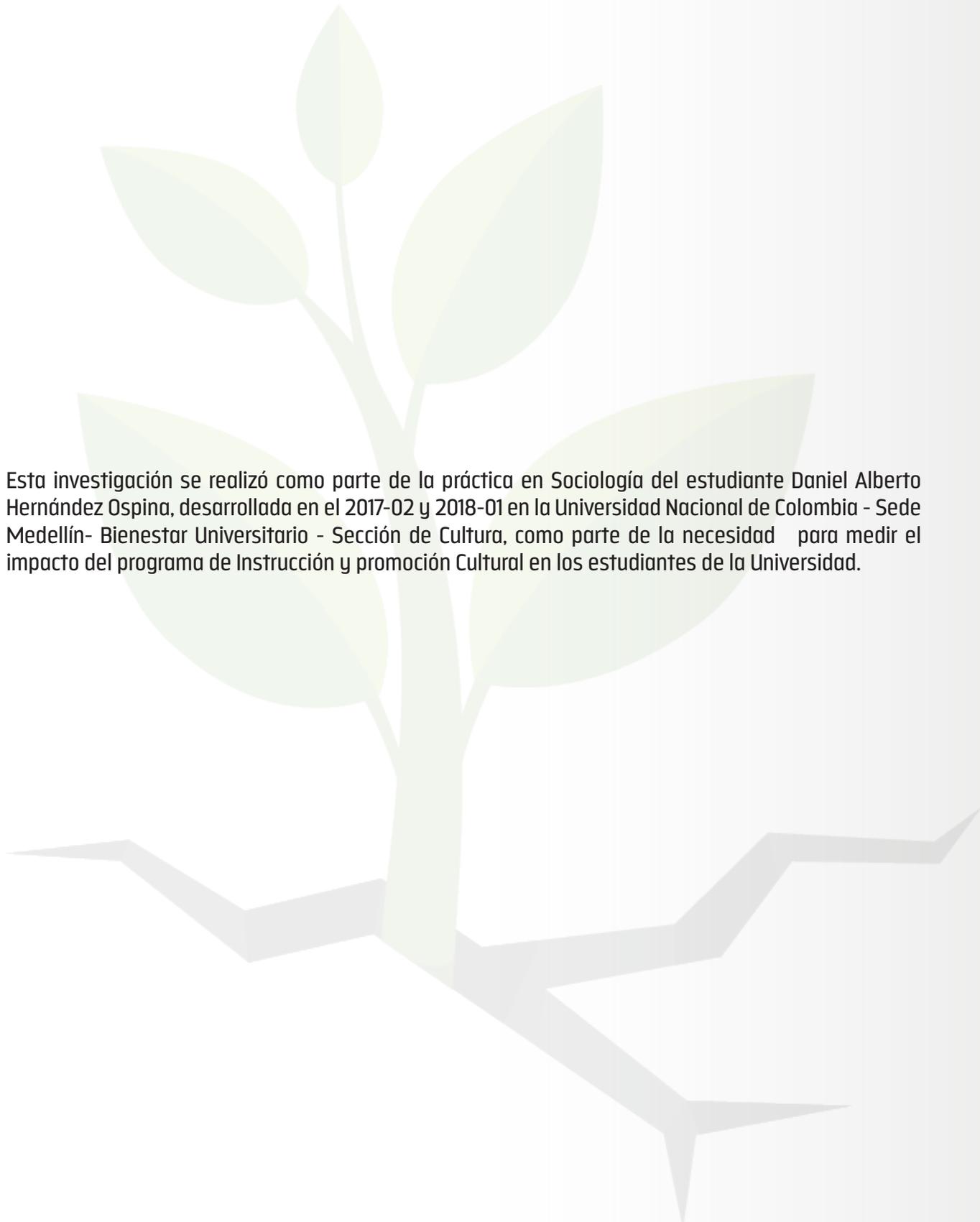
Estudiante de Sociología de la UdeA
Medellín, 2017

Asesor:

Simón Puerta Domínguez

Antropólogo UdeA
Magíster en Filosofía UdeA
Candidato a Doctor en Filosofía UdeA





Esta investigación se realizó como parte de la práctica en Sociología del estudiante Daniel Alberto Hernández Ospina, desarrollada en el 2017-02 y 2018-01 en la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín- Bienestar Universitario - Sección de Cultura, como parte de la necesidad para medir el impacto del programa de Instrucción y promoción Cultural en los estudiantes de la Universidad.







Planteamiento del problema

La Sección Cultura de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín cuenta con cuatro programas culturales sobre los que enmarca su gestión institucional: Programa de Actividad Lúdico Cultural, Promoción de la Interculturalidad, Expresión de Talentos y Programa de Instrucción y Promoción Cultural, a la que pertenecen los 15 Grupos Artísticos Institucionales (GAI) de la Universidad.

En este contexto, la Sección Cultura ha adelantado informes encaminados a medir el impacto generado en los GAI y en el año 2017 surge la necesidad de adelantar una investigación cualitativa que permita dar respuesta a la forma cómo es impactada la comunidad universitaria perteneciente a los colectivos de proyección artística.

En primer lugar, se hace importante reconocer que lo que pasa con los procesos de los GAI se relaciona con la misión del Sistema de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Colombia, en la búsqueda de contribuir esencialmente al proceso formativo en la institución (Calle, Giraldo y Martínez, 2014). Y es en este contexto donde es pertinente hacer una diferenciación entre la educación y la formación:

La educación se refiere al proceso intersubjetivo, mediante el cual una generación transmite a otra los valores, tradiciones y conocimientos que permitan una apertura al mundo de la vida. La educación tiene que ver con los procesos de socialización que se llevan a cabo en la relación entre un maestro o profesor y un estudiante o aprendiz y que está generalmente referido al proceso de formación entre la niñez y la juventud. A su turno, la formación parece ser un proceso de mayor amplitud que está dirigido en último término a la constitución de la persona y a su posicionamiento en el mundo social y político. (Vargas, 2010, p. 154)

Entendiendo la formación en un sentido más amplio y considerando el principal objetivo de Bienestar Universitario respecto a garantizar la integridad del ser humano y su formación en el contexto universitario (Calle, Giraldo y Martínez, 2014), es fundamental indagar no solo por aquello que genera la dependencia desde su objetivo misional, sino además preguntar por aquellas situaciones sociales que puedan tener lugar en el contexto de los GAI ligados al Programa de Instrucción y Promoción Cultural de la Sección Cultura de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín en términos de proyecciones, trayectorias, procesos personales y colectivos.





Rock Coral U.N. fue creado en el año 2000 por su Director, Carlos Andrés Espinosa. Su repertorio abarca obras del renacimiento, rock de los 70 y 80 y experimental folclórico.



Al Calor del Tambó U.N. nació en el año 2016 como un grupo de iniciativa estudiantil. Su repertorio se basa en la música colombiana, principalmente sonidos caribeños.

Justificación

El conocimiento sobre las iniciativas culturales institucionales e independientes que se dan en el espacio universitario adquieren importancia en la medida que permiten caracterizar las posibilidades culturales de la Universidad, las implicaciones de las mismas, las razones por las que se da un consumo cultural en el lugar y su nivel de trascendencia.

De esta manera, la Universidad no solo es un lugar desde el que se proyecta la obtención de conocimientos en diferentes lugares del mundo, sino que es en sí un lugar del mundo que merece ser estudiado. Esta investigación no es la última palabra sobre la forma cómo se impactan los estudiantes de los GAI, es más bien un abrebocas a la discusión sobre diferentes lecturas acerca de lo cultural en la Universidad. Además, es un complemento a los datos cuantitativos, no menos importantes para reconocer realidades sobre el consumo cultural.

 *Estudiante del grupo
Danza Andina de los Pastos U.N.*



Objetivos

Objetivo general

Indagar por los procesos, proyecciones y trayectorias de los Grupos Culturales de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín.

Objetivos específicos

- Caracterizar los procesos de los Grupos Artísticos Institucionales (GAI).
- Indagar por las proyecciones que tienen los estudiantes que participan en los Grupos Artísticos Institucionales (GAI).
- Analizar las trayectorias de vida cultural de los estudiantes pertenecientes a los Grupos Artísticos Institucionales (GAI).



Estudiantes del grupo
→ Hip Hop U.N.



1. Marco teórico

1.1 Universidad y sistema cultural

La Universidad es un complejo administrativo y académico que se encarga de dar manejo a una serie de recursos que generan impacto social a lo largo de los territorios, a partir de su funcionamiento como sistema es posible entender lo que puede generar desde sus propósitos organizativos:

Dicho sistema, allí donde se conformara, debía hacer posible un crecimiento regulado de la matrícula de acuerdo con los requerimientos de planeamiento económico y de los recursos humanos; una expansión programada de los establecimientos de enseñanza superior hacia las regiones; un fuerte impulso a la profesionalización académica, mediante la fijación de estándares nacionales para el acceso a la carrera del investigador, y una regulación igualitaria de los derechos y los deberes del personal docente; una mayor capacidad del país para negociar asistencia técnica internacional; una relativa homogeneización de los títulos y grados otorgados por las instituciones universitarias, etc. (Brunner,1987, p. 32-33).

El Sistema Universitario consta de muchas dependencias y funciones para el funcionamiento orgánico de la institución, un importante núcleo es Bienestar Universitario, que surge en el 2010 en la Universidad Nacional de Colombia con el fin de “ayudar en la formación de ciudadanos íntegros y profesionales competentes y socialmente responsables. Dicho sistema se ha constituido en un eje articulador y transversal a los procesos misionales de la Universidad por sus aportes al proceso educativo” (Calle, Giraldo y Martínez, 2014). Una de las dependencias de Bienestar Universitario en la Universidad Nacional de Colombia Sede-Medellín (UNAL MED) es la Sección Cultura, que tiene como objetivo “estimular en la comunidad universitaria el desarrollo de aptitudes estéticas y artísticas, en su formación, expresión y divulgación, atendiendo la diversidad cultural de la misma.”¹ La Sección Cultura es por ende una instancia administrativa que interactúa y forma parte de la cultura universitaria, donde se dan encuentro múltiples expresiones: representaciones de tradiciones de diferentes territorios, iniciativas artísticas institucionales y no institucionales. En este sentido, la Universidad puede ser entendida como parte del sistema cultural, definido como:

La cultura real y concreta de una sociedad, que nunca se reduce a las intervenciones del Estado y sus instituciones, ni a las del mercado y sus operaciones, y se conforma a la manera de un “ecosistema” en donde se entrecruzan, conviven y se recrean productos, mensajes y prácticas culturales tan diversas como los provenientes de los massmedia, los cultos religiosos, los discursos institucionales, los fenómenos contraculturales, la memoria popular tradicional, los valores de la nacionalidad o los ritos de la vida familiar (Hernández, 2003, p. 2).

¹ <http://bienestaruniversitario.medellin.unal.edu.co/cultura/la-seccion/objetivo.html>

Tal como lo argumenta Hernández, el sistema cultural tiene que ver con lo institucional y no institucional; esta consideración permite comprender aquello que se adelanta administrativamente y las acciones organizativas: Gestión Cultural y autogestión para la cultura.

1.2 Gestión y autogestión cultural

Reconocer los procesos organizativos autónomos y administrativos para luego entablar una relación entre ambos, es una posibilidad analítica para reconocer los procesos, proyecciones y trayectorias de los GAI en la Universidad.

En primer lugar, se definen los esfuerzos institucionales enmarcados en la Gestión Cultural como el proceso que “no se dirige tan sólo a la producción de bienes y servicios culturales, sino que también incluye la capacidad de competir con los sustitutos de su oferta y la de incidir sobre su público potencial para modificar sus preferencias”. (Prieto, 2012:Pág 9). Tal definición permite preguntar: ¿Cuál es la importancia de los GAI en la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín? ¿Qué los caracteriza respecto a otros procesos culturales de la ciudad y la región?

Alrededor de la gestión institucional emergen muchas preguntas, sin embargo, es importante reconocer en qué punto lo que se hace administrativamente conversa con iniciativas autónomas de las personas organizadas para el fomento de los GAI. En este escenario es importante traer a discusión el término autogestión, que “implica la asunción directa por parte de un conjunto de personas —sin intermediarios ni sectores especializados— de la elaboración y de la toma de decisiones en un territorio” (Hudson,2010, p. 582).

Tal definición abre preguntas sobre la autonomía colectiva y el punto al que llegan procesos de autogestión en los GAI, las propuestas autónomas en la Universidad y la independencia de los sujetos sobre su educación y proyección cultural.

1.3 Estilos de vida, identidad y reducción de complejidad

Lo que sucede a nivel colectivo implica la interacción de motivaciones y acciones individuales que hablan de la identidad y los estilos de vida de las personas. De tal manera se integran lo íntimo y lo social. En primer lugar, se define el estilo de vida desde una concepción teórica que lo permite relacionar con la identidad y el sistema cultural:

Una estructura de reducción de complejidad que permite a los individuos generar respuestas mínimamente efectivas con las cuales manejar las demandas de este ámbito problemático, para satisfacer las necesidades de construcción de identidad y estructuración de campos de certeza con el fin de orientar la acción y dotarla de significado (Gleyzer, 2013, p. 85).

La contemporaneidad como lo precisa Gleyzer, resulta ser el escenario de una complejidad que hace difusa la dotación de sentido a la vida de los sujetos. La reducción de esa complejidad, como se citaba anteriormente, permite entre tantas cosas, la aproximación a una identidad, aquella que se construye en un proceso subjetivo que se encarga de tomar los elementos propios del entorno social:

Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entendiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber pluralidad de identidades... Las identidades son fuentes de sentido por los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización (Castells,2000, p. 28).

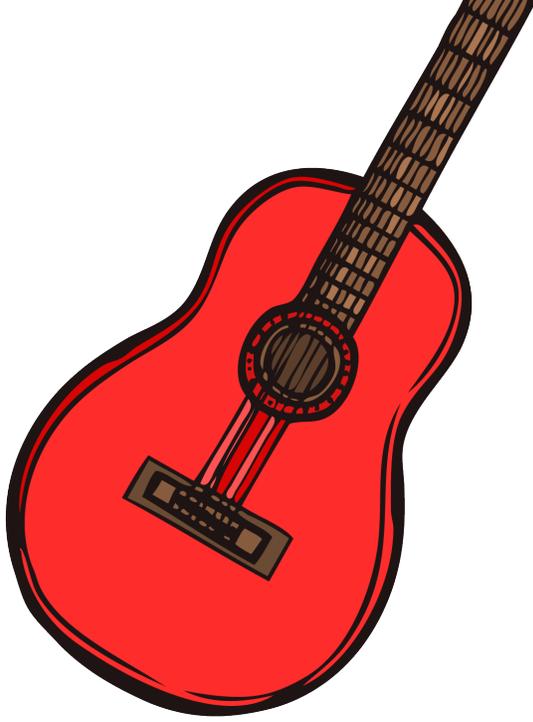
El estilo de vida y la identidad son estrategias que permiten la reducción de la complejidad, pues son procesos en los que las personas seleccionan unos elementos de su contexto para vivir sin incertidumbre. En el caso de los migrantes el proceso de reducción de complejidad se hace muy explícito y necesario:

Para poder interactuar con estos nuevos escenarios, los migrantes tienden a reducir la complejidad seleccionando unos pocos elementos y dejando los demás fuera. Cuanto más grande y complejo sea el entorno, más determinante será la tensión por reducir la complejidad, ya que sin esta reducción se les hará imposible a los migrantes navegar socialmente en ese entorno, y la angustia y la impotencia se apoderarán de ellos ante la alta contingencia, el azar y la incapacidad de trazar rutas (Blanco y otros, 2017, p. 11).

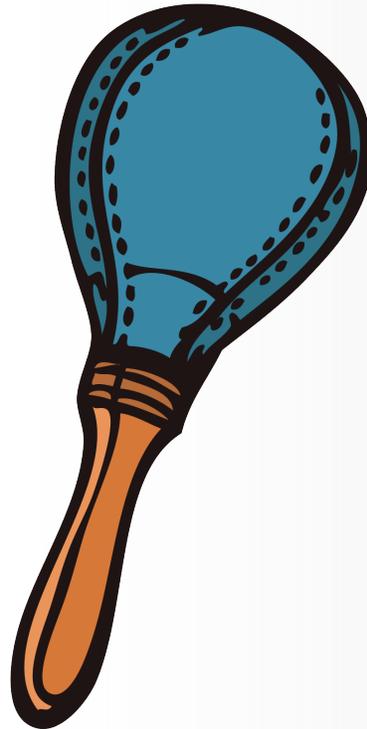
Sin embargo, la condición migrante no es la única que propicia la implementación de estrategias para la reducción de complejidad, en el contexto globalizado de la contemporaneidad se pueden presentar mecanismos para darle frente al azar, uno de esos mecanismos consiste en fortalecer una identidad proyectada, en la que no sólo se limita al sujeto a lo que es, sino que, además, se tienen en cuenta sus proyecciones, aquellas que se construyen desde su realidad social inmediata. (Castells,2000)

*Estudiantes del grupo
→ Rock Coral U.N.*





Ensamble U.N. nació en el año 2012 y su repertorio abarca pasillos, quabinas y bambucos, además de fusionarse a los géneros como el tango, el son cubano, el jazz, el bolero y otros. Esto da como resultado de un conjunto de artistas que interpretan músicas del mundo.



La Orquesta U.N. fue creada en el año 2011 y dentro de su repertorio podemos encontrar salsa clásica y moderna, merengue y folclor colombiano del caribe y el pacífico.

1.4 Arte, espacio e imaginarios colectivos

En un contexto de bienestar es importante preguntar sobre el papel que juega el arte en la vida de los actores individuales y colectivos. En este sentido es posible relacionar el arte con diferentes narrativas que pueden verse envueltas en ciertas condiciones sociales:

El arte y su puesta en escena es más que simple entretenimiento. Es más que un dispositivo didáctico o un mecanismo que propicia la catarsis. Es verdaderamente una ocasión para que una cultura y una sociedad se definan a sí mismas, dramaticen su historia y su mitología colectiva, nos propongan desafíos, se nos presenten alternativas y modos de ver el mundo diferente y eventualmente, nos reafirmemos o cambiemos maneras de ser que nos causan ansiedad e inconformidad. (Tovar, 2015, p. 353)

La manera como se transforman ciertas condiciones se relaciona también con la posibilidad que tiene el arte de marcar una irrupción en la cotidianidad y comenzar a ritualizarse para una comunidad determinada:

Hablar de ritual significa hablar de actos simbólicos formales o informales realizados en espacios no cotidianos, que al ser ritualizados pueden adquirir un carácter sagrado, más permanente, actos en los que se trata de dar forma y transformar algunos aspectos de la identidad, la visión del mundo, o las relaciones. (Tovar, 2015, p. 353)

El arte como ritual que puede ser punto de encuentro para diferentes personas, plantea la posibilidad de pensar conjuntamente distintas formas para relacionarse con el mundo, de esa manera, la práctica artística puede tener una incidencia en el imaginario colectivo:

Las prácticas artísticas colectivas permiten poner en marcha la posibilidad de transformación de las propias realidades a través de poder imaginar colectivamente otros mundos posibles, y crearlos junto a otros en un primer ensayo ficcional del cambio potencial. Es un primer poner el cuerpo en la transformación, poner la imaginación en acto al encontrarse con otros, y de a poco comenzar a pensarse y sentirse colectivamente como sujeto activo de transformación de las propias realidades, creando una posibilidad de cambio y generando una confianza colectiva en esa posibilidad (Bang, 2013, p.6).

Anteriormente se han referenciado fuentes fundamentales que ayudan a la comprensión del arte en un escenario de integración colectiva y bienestar. Alrededor de estas condiciones también es relevante considerar el arte y la ciudadanía:

El arte tiene un papel importante en los procesos de formación de los ciudadanos, esto tiene que ver con el hecho de que permite revelar aquello que aparece oculto a la vista, y que surge desde la poética configurada del artista... el arte contemporáneo pone de relieve la necesidad de una participación del campo artístico más allá del territorio de la obra de arte como imagen redentora, immanente y omnisciente de la significación humana (Agudelo, 2016, p. 31).

La significación del arte como proceso humano tiene la incidencia de hacer notar en un escenario la diversidad de formas de ver y concebir el mundo, espacio donde diferentes sectores sociales pueden ponerse en escena.

1.5 Juventud y cultura universitaria

La universidad como espacio de múltiples prácticas, estéticas y maneras de ver el mundo, ha sido considerada un espacio de concurrencia juvenil. Entender la juventud y lo juvenil más allá de un término temporal que alude a determinadas etapas de la vida sirve para hacer una aproximación a la cultura universitaria, entendiendo ésta como un espacio de integración con los demás y el encuentro de nuevos saberes, que bien pueden ser distintos a los aprendidos académicamente:

Hay sueños que para nada son individuales. Hay fuertes aspiraciones comunes a las que es necesario estar atentos si queremos comprender las grandes evoluciones sociales que se producen en los periodos de transición. Esos sueños, recordemos esta banalidad, no necesariamente son conscientes, sino que constituyen una especie de infraestructura mental que sustenta el conjunto de una sociedad en un momento dado. Por ello no hay que temer ser intempestivo al señalar su importancia. La réplica de los jóvenes, su secesión profunda con relación a los modelos institucionales, puede considerarse como un retorno a la fuente, a lo inicial, o a un vitalismo profundo que poco a poco contaminará el conjunto del cuerpo social. En ese sentido, la juventud ya no es simplemente un estado específico, tampoco un asunto de transición, sino una "cosa mental" fundante del "juvenilismo" actual: símbolo, en el más fuerte de sus sentidos, de un mundo siempre y de nuevo naciente. Viejo mito del "Puer aeternus" que resurge en nuestros días. (Maffesoli, 2000 , p. 158)

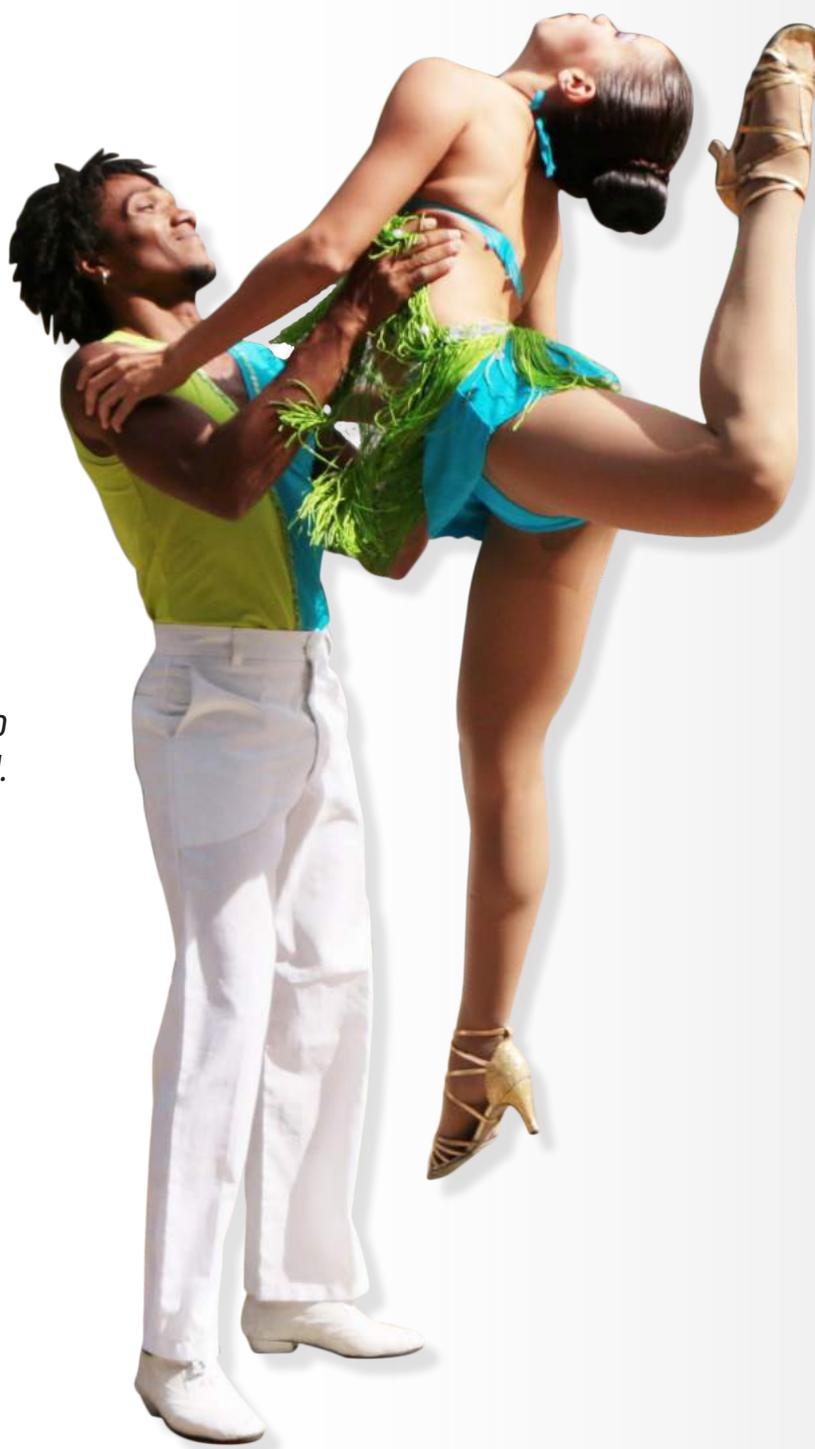
Una tendencia al encuentro comunitario y el goce hacen parte del comportamiento social en el mundo contemporáneo según el autor Michel Maffesoli, pues además del aprendizaje y la visión racional del mundo, un carácter emotivo trastoca el pensamiento de los seres humanos, cada vez más alejados del individualismo y más cercanos a la lúdica y la satisfacción subjetiva, pues", un reencantamiento por el mundo que se funda en una exigencia cualitativa, no puede ya satisfacerse solo con la certeza de no morir de hambre, cuando ésta hay que pagarla con otra, la certeza de morir de aburrimiento" (Maffesoli, 2000, p. 153).

Por lo tanto, las personas no solamente llevan a cabo una serie de acciones para suplir sus necesidades vitales inmediatas, más aún, alrededor de la certificación de conocimientos que implica la universidad se generan apuestas de realización cultural:

La asignación a una sección, a una disciplina (filosofía o geografía, matemáticas o geología, para situarnos en los extremos), a un establecimiento (gran escuela más o menos grande, o facultad), se ejerce más o menos por la mediación de la imagen social de la posición considerada y del futuro que se encuentra objetivamente inscrito en ella; y de la que forman parte, esencialmente, cierto proyecto de acumulación cultural y cierta imagen de lo que es la realización cultural (Bourdieu, 1979, p. 23).



La realización cultural se da a través de dos tipos de capital cultural: capital cultural heredado y/o el capital cultural adquirido. El primer caso tiene que ver con aquello que es legado de la tradición, mientras que el segundo se refiere a esos saberes que las personas pueden explorar a lo largo de su formación académica o intelectual (Bourdieu, 1979). A partir de lo anterior es posible analizar la cultura universitaria como un espacio de expresión social juvenil y para la adquisición de conocimientos, que pueden ir más allá de los requerimientos académicos y profesionales.



Estudiantes del grupo
»»» Salsa U.N.





2. *Diseño metodológico*

Se aplicaron entrevistas semi-estructuradas basadas en los objetivos del Programa Instrucción y Promoción Cultural de la Sección de Cultura de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín.

Las entrevistas fueron aplicadas a los directores de los GAI y a estudiantes con amplia trayectoria en estos grupos. Este último criterio de selección permite evidenciar con contundencia las proyecciones, procesos y trayectorias; teniendo en cuenta, además, que muchos de esos estudiantes fueron quienes gestaron los proyectos para la creación de grupos culturales y realizaron actuaciones representativas para la supervivencia de esos procesos.

Cuestionario general para todos los grupos culturales - Elaborado según los objetivos del Programa Instrucción y Promoción Cultural

<i>Objetivos</i>	<i>Preguntas</i>
Facilitar la formación, promoción y perfeccionamiento de las habilidades estéticas y artísticas destacadas dentro de los miembros de la comunidad universitaria.	- ¿Cuál ha sido la motivación de los estudiantes para entrar a este grupo cultural? - ¿Por qué considera que los estudiantes participantes en grupos culturales eligen la universidad como escenario de formación y promoción artística y cultural?
Conformar grupos de expresión artística y cultural, que representen a la universidad en eventos locales, nacionales o internacionales.	-¿Cuál ha sido el papel de los estudiantes en la conformación y/o la supervivencia del grupo?
Estimular y distinguir a los integrantes de los grupos artísticos por representación de la Universidad.	-¿Cómo se reconoce y estimulan los estudiantes de grupos culturales? Según su experiencia, ¿qué generan esos estímulos en la vida personal, laboral o académica de los estudiantes?

Es importante aclarar que estas preguntas fueron la base de otros cuestionamientos que surgieron a través de las conversaciones. De la misma manera, se tuvieron en cuenta los informes descriptivos que se habían elaborado con anterioridad como referente para la realización de preguntas específicas a cada grupo, todo con la intención de dar un tratamiento diferencial a la información.



Vallenato U.N. fue creado en el año 2012 y su repertorio está compuesto de música vallenata tradicional y actual.



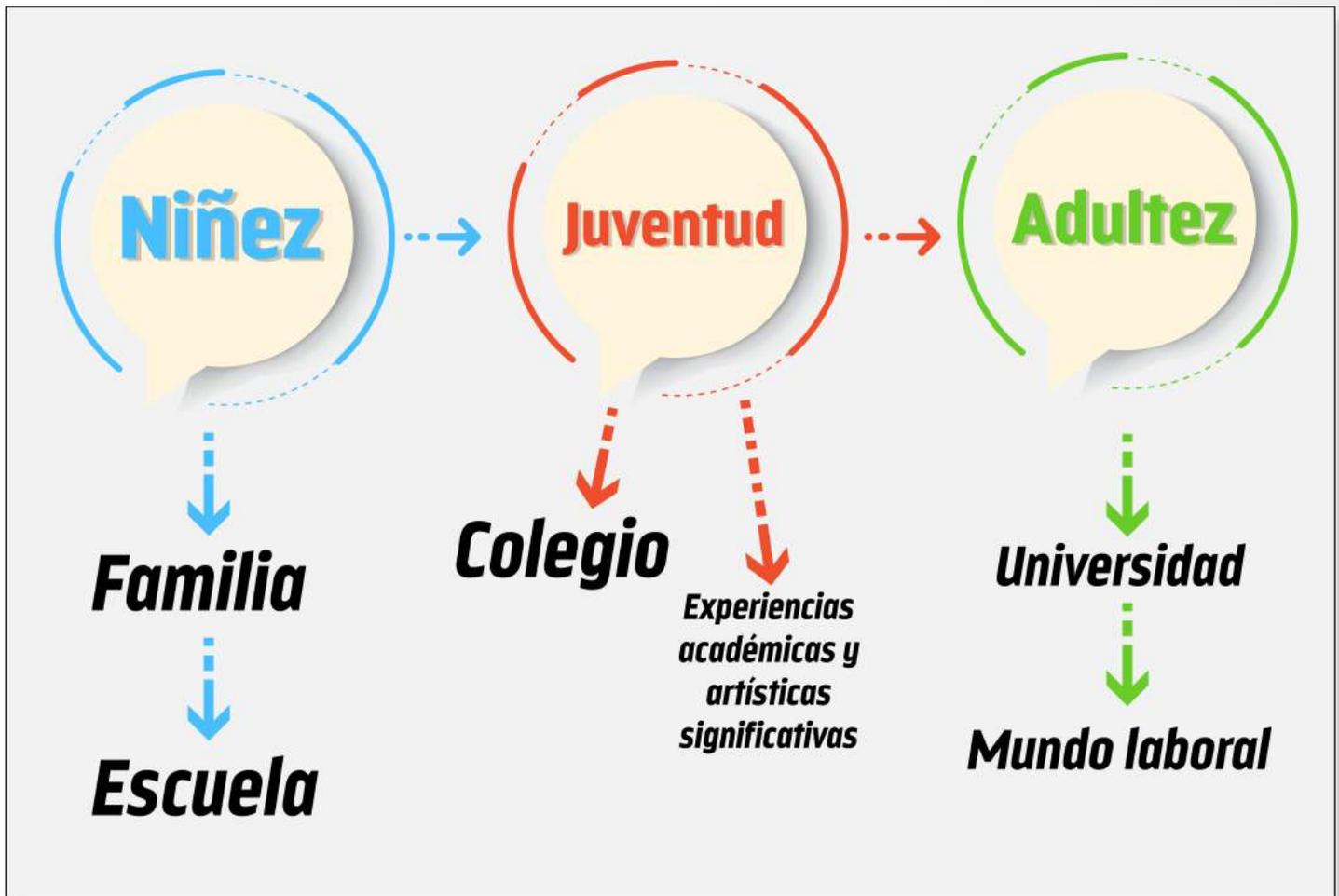
Cuentería U.N. surgió en el año 2010 y su repertorio es basado en la narración oral, cuentos cortos, colectivos e improvisación.

2.1 Entrevistas

Se sistematizaron 23 entrevistas que fueron aplicadas a miembros de los 15 GAI, de las entrevistas realizadas: 2 fueron entrevistas a profundidad para historias de vida, 13 fueron entrevistas individuales y 10 fueron entrevistas grupales. Se entrevistaron estudiantes entre los 21 y los 28 años, además se tuvieron en cuenta los testimonios de 7 profesores de los GAI U.N y una egresada perteneciente a los GAI.

2.2 Historias de vida

Se realizaron dos entrevistas a profundidad aplicadas a dos estudiantes de Grupos Culturales de 24 y 27 años respectivamente. Estas entrevistas tuvieron como objetivo la sistematización de dos historias de vida que tuvieron en cuenta la siguiente línea de tiempo:



A través de aquella línea de tiempo se indagaron las experiencias en diferentes etapas de vida (cada una con sus respectivos escenarios), haciendo énfasis en lo que acontece en la universidad. A partir de ello se adelantaron indagaciones que permitieran profundizar en diferentes ámbitos problemáticos, pero todo con relación al contexto académico y cultural de la persona partícipe:

Concepto	Resumen de contenidos	Momentos
Aprendizaje		
Creencias		
Necesidades		
Actitudes		
Emociones		
Adaptación		
Situaciones agradables y desagradables		

2.3 Taller para sistematizar experiencias

Se llevó a cabo un taller grupal con 13 estudiantes que han participado activamente en los procesos de los diferentes GAI:

Edad	Carrera	Sexo
28	Ingeniería de Control	M
21	Ingeniería Administrativa	F
23	Ingeniería Agronómica	M
18	Construcción	M
21	Maestría en Ciencias Económicas	F
23	Ingeniería Biológica	F
23	Ingeniería Mecánica	M
22	Ciencias Políticas	F
21	Ingeniería Forestal	M
20	Ingeniería Forestal	F
22	Ingeniería de Minas	F
22	Estadística	F



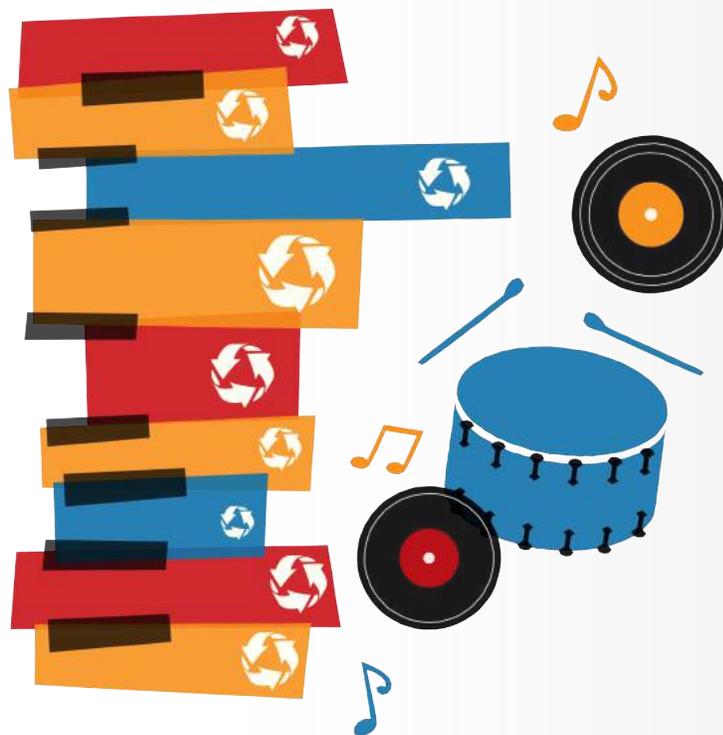
En un primer momento se socializó el objetivo de la investigación y su importancia en el contexto de los GAI. Posteriormente se integraron miembros de diferentes grupos culturales que generaron una discusión alrededor de las motivaciones, logros y proyectos comunes a partir de su experiencia en los procesos de estos Grupos. Después de aquella discusión, cada subgrupo expuso el resultado de sus consensos.



*Estudiante del grupo
Música Andina U.N.*



Hip Hop U.N. se creó en el año 2016 como un grupo de iniciativa estudiantil. Dentro de su repertorio encontramos coreografías de Hip Hop, Dancehall y House.



Solle se surgió 2016 y se caracteriza por el uso de instrumentos reciclados para crear sus melodías.



3. La cultura: una semilla que germina



Una definición posible de cultura es el cultivo de los conocimientos intelectuales y estéticos que implican una realización del ser (Bordieu, 1979).

Entender los Grupos Artísticos Institucionales –GAI– como semillas de cultura que poco a poco fueron creciendo y desarrollándose en la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín (UNAL MED) es una manera posible de leer los procesos, proyecciones y trayectorias.

En esta medida la cultura no es un elemento inerte, sino que emana vida a través de sus expresiones, al igual que la universidad, esa que suspira por el arte, lo suficiente como para llenar de sentir la labor de la ciencia. Por lo tanto, la cultura es una de las maneras como el científico se hace humano; lo que sucede en la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín es una gran prueba de ello: voces de distintos matices, bailes de la montaña y de las orillas del mar, rasgueos de guitarra y mil historias recorren el campus.

El Picnic Concierto, el Festival de la Canción, las estéticas y las melodías hacen de la universidad un organismo, más que un espacio, un cuerpo con vida propia, en el que el pensamiento es el eje central, pero cuyo funcionamiento es posible en buena medida por el sistema cultural, definido como:

La cultura real y concreta de una sociedad, que nunca se reduce a las intervenciones del Estado y sus instituciones, ni a las del mercado y sus operaciones, y se conforma a la manera de un “ecosistema” en donde se entrecruzan, conviven y se recrean productos, mensajes y prácticas culturales tan diversas como los provenientes de los massmedia, los cultos religiosos, los discursos institucionales, los fenómenos contraculturales, la memoria popular tradicional, los valores de la nacionalidad o los ritos de la vida familiar (Hernández, 2003, p. 2).

En ese contexto, los grupos culturales de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín son parte del collage de opciones en lo que se refiere al ámbito cultural: Grupo de Salsa U.N., Teatro U.N., Al Calor del Tambó U.N. (música del Caribe), Vallenato U.N., Orquesta U.N., Banda Sinfónica U.N., Danza U.N., Danza Andina de los Pastos U.N., Solle U.N., Rock Coral U.N., Joropo U.N., Hip Hop U.N., Grupo de Música Andina U.N., Cuentaría U.N. y Ensamble U.N. Estos grupos de proyección artística se dan cita en espacios culturales dentro y fuera de la Universidad: la Semana Universitaria U.N., en otras instituciones de educación superior de Medellín, municipios de Antioquia y diferentes ciudades del país.

3.1 Caracterización de los procesos de los Grupos Artísticos Institucionales –GAI–

Antes de abordar diferencialmente los procesos de los Grupos Artísticos Institucionales, es importante reconocer sus puntos de encuentro: aquellas percepciones comunes sobre el que-hacer artístico en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.

A través de una dinámica de integración y discusión entre miembros de los distintos grupos-quienes llegaron a consensos sobre motivaciones, logros y proyectos- fue posible recoger miradas compartidas.

3.2 La posibilidad de compartir con los demás y encontrar nuevas experiencias

Una gran motivación para hacer parte de los GAI es el encuentro de nuevas experiencias. Diferentes miembros de los grupos culturales coincidieron en este aspecto, pues acercarse a experiencias que son posiblemente desconocidas representa para muchos un argumento de peso para desarrollar actividades artísticas en la universidad. La posibilidad de compartir y relacionarse con los demás es otra gran motivación, que para otros miembros de Grupos implica un proyecto.

La importancia de este tipo de consensos está en que permiten comprender a los grupos desde su autonomía, más allá de las condiciones sociales que puedan constreñir su pensamiento y accionar, pues como lo afirma el sociólogo Michel Maffesoli, "el hecho de compartir un hábito, una ideología, un ideal determina el ser conjunto y permite que éste sea una protección contra la imposición, venga de donde venga" (1987, p. 2). Siguiendo con los postulados del



Estudiantes del grupo

---> Joropo U.N.

autor francés, la inclinación al encuentro con los demás y aproximarse a nuevas experiencias hace parte del concepto de juventud en la sociedad contemporánea:

Hay sueños que para nada son individuales. Hay fuertes aspiraciones comunes a las que es necesario estar atentos si queremos comprender las grandes evoluciones sociales que se producen en los periodos de transición. Esos sueños, recordemos esta banalidad, no necesariamente son conscientes, sino que constituyen una especie de infraestructura mental que sustenta el conjunto de una sociedad en un momento dado. Por ello no hay que temer ser intempestivo al señalar su importancia. La réplica de los jóvenes, su secesión profunda con relación a los modelos institucionales, puede considerarse como un retorno a la fuente, a lo inicial, o a un vitalismo profundo que poco a poco contaminará el conjunto del cuerpo social. En ese sentido, la juventud ya no es simplemente un estado específico, tampoco un asunto de transición, sino una "cosa mental" fundante del "juvenilismo" actual: símbolo, en el más fuerte de sus sentidos, de un mundo siempre y de nuevo naciente. Viejo mito del "Puer aeternus" que resurge en nuestros días (Maffesoli, 2000, p. 158).

En este sentido, la cultura en la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín es caracterizada por una dinámica juvenil, pues los procesos se han permeado por un ánimo de integración y exploración de aquello que se desconoce. Alrededor de tales motivaciones y proyectos que posibilitan esta lectura, se ubican una serie de logros propios de la racionalidad y el sentir emotivo: el disfrute del público, el dominio expresivo, los conocimientos adquiridos, el reconocimiento individual y grupal, la pasión y la libertad.

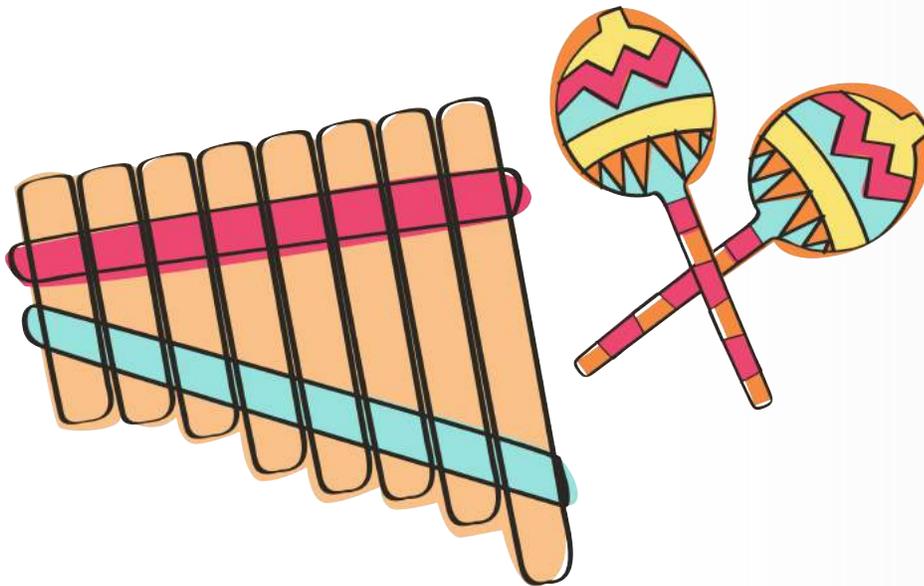
Aquellas sensaciones subjetivas que se sitúan como logros alrededor de conocimientos y habilidades son parte de lo que el sociólogo Michel Maffesoli denomina razón sensible, es decir, una sabiduría que aporta al ser humano desde la emotividad y que le sirve como estrategia para hacer llevadera su vida en el mundo contemporáneo, pues "un reencantamiento por el mundo que se funda en una exigencia cualitativa, no puede ya satisfacerse sólo con la certeza de no morir de hambre, cuando ésta hay que pagarla con otra, la certeza de morir de aburrimiento" (Maffesoli, 2000, p. 153).



*Estudiantes del grupo
▶▶▶ Solle U.N.*



Teatro U.N. viene desde los años 70 y año a año hace montajes especiales con los estudiantes que le conforman en el momento.



Música Andina U.N. fue creado en el año 2012 y su repertorio principalmente se compone de folclor latinoamericano y melodias cercanas

3.3 La construcción desde la diferencia

Algunos grupos culturales surgen como iniciativa institucional, otros tantos son propuestas estudiantiles que se concretan gracias a procesos organizativos: siete en total; de los cuales cuatro son conformados por estudiantes de otras regiones del país (Danza Andina de los Pastos U.N., Vallenato U.N., Joropo U.N., Grupo de Música Andina U.N.), uno es integrado por estudiantes de pueblos de Antioquia y del país (Banda Sinfónica U.N.), uno surge por el gusto de ritmos urbanos (Hip Hop U.N.) y otro tiene su origen gracias a la admiración y apropiación de la cultura caribeña (Al Calor del Tambó U.N.).

En este sentido es posible notar una evidente característica de los procesos organizativos estudiantiles, y es que la mayoría son llevados a cabo por estudiantes provenientes de municipios diferentes a Medellín.

Estas consideraciones facilitan una caracterización general de los GAI de la UNAL MED: entre los que son iniciativas de estudiantes foráneos y aquellos que no son exclusivamente de migrantes. De tal manera se desarrollan los capítulos sobre las caracterizaciones de los grupos culturales y las proyecciones de estos: haciendo referencia primero a los procesos de personas de otras regiones y posteriormente analizando lo propio de los grupos que no son únicamente de personas de otras zonas del país. Respecto a las proyecciones, se tienen en cuenta las trayectorias de vida específicas de dos estudiantes.

3.4 Universidad y migración: Posibilidades desde los programas educativos

A Medellín llegan los sueños de muchos jóvenes provenientes de regiones como La Amazonia, Caribe, Orinoquia y municipios como Tumaco; además de muchos otros lugares del país. La migración para la realización de estudios universitarios es posible, en buena medida, por la gestión que adelanta la Universidad Nacional de Colombia para abrir oportunidades educativas a quienes se encuentran en territorios aislados del país:

“Aquí es muy importante por los PEAMAS, la Sede Orinoquía permite que muchos llaneros vengan a estudiar a la Universidad Nacional en las distintas sedes, entonces nosotros somos muy unidos como región, tú ves a un llanero y él está relacionado con otros llaneros, entonces eso permitió que se desarrollara eso, que hubiese esa intención de querer nosotros expresarnos a través del baile y la música” (Estudiante de Ingeniería Geológica de 28 años, Joropo U.N.).

El PEAMA es el Programa Especial de Admisión y Movilidad Académica, un proyecto que tiene como propósito la inclusión académica, y que permite a los estudiantes enfrentarse con realidades distintas a las de sus lugares de origen, una apertura al mundo del conocimiento:

Dirigido a bachilleres de las zonas de presencia nacional, anteriormente denominadas zonas de frontera: Amazonía, Caribe, Orinoquía y Tumaco, que les permite ingresar a cualquiera de los 73 programas de pregrado en la áreas de Ciencias, Ciencias Agropecuarias, Ciencias Sociales, Ciencias de la Salud (excepto medicina) e Ingeniería... Los aspirantes se inscriben a los programas curriculares de pregrado que ofrece la universidad en cualquiera de las sedes andinas (presenciales) de la institución².

Este programa que plantea un alcance nacional, en la medida que acerca la universidad a regiones alejadas de la zona céntrica del país, hace parte del sistema universitario, órgano administrativo y académico que enmarca la educación formal superior en los diferentes países, y que más allá de gestionar la enseñanza y certificación de conocimientos, plantea la expansión de la universidad en la sociedad:

Dicho sistema, allí donde se conformara, debía hacer posible un crecimiento regulado de la matrícula de acuerdo con los requerimientos de planeamiento económico y de los recursos humanos; una expansión programada de los establecimientos de enseñanza superior hacia las regiones; un fuerte impulso a la profesionalización académica, mediante la fijación de estándares nacionales para el acceso a la carrera del investigador, y una regulación igualitaria de los derechos y los deberes del personal docente; una mayor capacidad del país para negociar asistencia técnica internacional; una relativa homogeneización de los títulos y grados otorgados por las instituciones universitarias, etc. (Brunner, 1987, p. 32-33).

Tener en cuenta lo anterior permite entender la Universidad como escenario de migraciones a partir de sus posibilidades institucionales. Es decir, la llegada de personas oriundas de regiones retiradas de Medellín es consecuencia de la creciente presencia administrativa y educativa de la Universidad Nacional de Colombia a lo largo del territorio nacional. La manera cómo las personas de otros lugares se integran a otros procesos de la universidad, como Bienestar Universitario por ejemplo, implica un proceso cualitativo que amplía a la institución más allá de su ámbito académico y burocrático, un ejemplo de ello es lo que ocurre en los GAI.



*Estudiantes del grupo
---> Al Calor del Tambó U.N.*

² <http://www.virtual.unal.edu.co/innovaciones/peama>



Danza Andina de los Pastos U.N. nació en el año 2011 y sus estudiantes realizan coreografías típicas del sur del país, entre las que se encuentran san juanitos, tinku, guaneñas, entre otros.



Hacia el año de 1985 surgió Danza U.N., un grupo cuyas piezas coreográficas vienen de la tradición danzada de toda Colombia.



Un estudiante (izquierda) y el director (derecha)

---> del grupo Ensamble U.N.

3.5 La universidad como punto de encuentro: diálogo entre la Gestión Cultural institucional y los procesos autónomos estudiantiles

Los Grupos Artísticos Institucionales se relacionan directamente con el Sistema de Bienestar Universitario, que surge en el 2010 en la Universidad Nacional de Colombia con el fin de “ayudar en la formación de ciudadanos íntegros y profesionales competentes y socialmente responsables. Dicho sistema se ha constituido en un eje articulador y transversal a los procesos misionales de la Universidad por sus aportes al proceso educativo” (Calle, Giraldo y Martínez, 2014). La interacción que los GAI establecen con Bienestar Universitario implica un diálogo entre la gestión cultural y la autogestión para la cultura, hecho evidente en la correspondencia respecto a la presentación de proyectos de grupos artísticos por parte de estudiantes y el apoyo institucional que se encamina a fortalecer los grupos culturales.

En este sentido, y considerando en primer lugar el ejercicio de la Sección de Cultura como ente administrativo, es pertinente considerar que la gestión cultural “no se dirige tan sólo a la producción de bienes y servicios culturales, sino que también incluye la capacidad de competir con los sustitutos de su oferta y la de incidir sobre su público potencial para modificar sus preferencias” (Prieto, 2012, p. 9).

Al respecto, Bienestar Universitario desde su Sección de Cultura, no se dedica únicamente a proponer espacios de formación, además ha posibilitado el fortalecimiento de iniciativas autónomas de estudiantes, que recogen intereses comunes y se organizan para concretar grupos artísticos.

De esta manera, los esfuerzos institucionales se involucran en otras dinámicas sociales de la universidad, reconociendo procesos organizativos propios de la autogestión, que “implica la asunción directa por parte de un conjunto de personas —sin intermediarios ni sectores especializados— de la elaboración y de la toma de decisiones en un territorio” (Hudson, 2010, p. 582). Aunque la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín ha generado una visibilización de las propuestas culturales, estos proyectos fueron posibles porque inicialmente hubo una serie de acciones estudiantiles que le dieron vida.

El esfuerzo por asociarse y conformar grupos culturales independientes representó para los estudiantes valerse de sus propios medios: gestionando sus espacios de ensayo (que consistían en ensayar en parques y casas de alguno de los miembros del grupo) y optando por sus propios recursos y conocimientos para ejecutar su arte (Estudiante de Zootecnia de 23 años, Danza Andina de los Pastos U.N. y estudiante de Ingeniería Forestal de 22 años, Grupo de Música Andina).

Desde luego, la integración de los estudiantes figura como una etapa previa al reconocimiento institucional de la propuesta artística, ya sea porque con anterioridad se comenzó con las prácticas artísticas o porque se entablaron diálogos que consolidaron un proceso organizativo para el surgimiento del grupo:

“Empecé a conocer a muchos músicos que tenían la necesidad de tocar pero no tenían el espacio acá en Medellín, porque por ejemplo la red exigía mucho más tiempo, las otras bandas de Antioquia quedan un poquito lejos, entonces como ya se venían y se radicaban acá en Medellín, querían un espacio cerca a donde ellos pudieran seguir su pasión, eso fue lo que movió, también lo que muchos músicos dejaron de tocar por estar en la universidad y mirando de pronto un espacio en la universidad, eh, podían volver a retomar esa pasión que alguna vez tuvieron, entonces eso fue lo que más me movió la verdad, decir: me le meto a este proyecto, ¿quién me acompaña en este proyecto? Vamos a ver qué pasa” (Estudiante de Zootecnia de 24 años, Sinfónica U.N.).

Como se ha venido argumentando, la organización para la elaboración de proyectos que permitieron la formalización de los Grupos Artísticos Institucionales, representa el diálogo entre la autogestión llevada a cabo por los estudiantes y la Gestión Cultural institucional, proceso que después de concluirse, ha facilitado una serie de recursos con los que no contaban los grupos:

“Lo primero que nos dieron fue el instructor, que es algo muy importante, nosotros tenemos conocimientos muchos, la mayoría habíamos bailado, pero el hecho de tener un profesor de renombre, una persona que vive de esto, que todos los días se actualiza, pues muy importante, que los trajés... esa es una inversión bastante grande que realizan porque son muy costosos, entonces tener trajés propios de la Universidad, del grupo de Joropo U.N. como tal, nos ha beneficiado mucho y las distintas cosas que bienestar nos brinda como subvenciones, refrigerios y todas estas cosas con las que nos apoyan” (Estudiante de Ingeniería Geológica de 28 años, Joropo U.N.).

La adquisición de los medios a través de los cuales se desarrollan las prácticas artísticas y la proyección en diferentes escenarios es importante para los estudiantes de los grupos, pero más allá de eso, hay una manifestación explícita sobre la pertinencia que tiene el hecho de la formación impartida por el docente:

“Nos salió el proyecto y empezamos a realizar danza y ese proyecto también adquiría alguien, una persona que nos guie en cuestión de danza, desde que empezamos estuvimos con la profe Claudia Vera, que ella era la que manejaba todos los grupos culturales, y también con ese apoyo de ella fue que nos fuimos organizando” (Estudiante de Zootecnia de 23 años, Danza Andina de Los Pastos).

Si bien hay un interés formativo para el progreso en el desempeño artístico, es evidenciable un proyecto de mantener la educación propia de cada territorio en el contexto de la educación superior universitaria, un esfuerzo por mantener la cultura y propiciar relaciones sociales plurales.



3.6 El arte como mecanismo para conservar la educación propia³

La práctica artística implica para estudiantes de otros lugares del territorio nacional mantener, visibilizar y fortalecer su cultura a través de la educación propia, es decir, la educación autóctona. En este sentido, el proceso formativo que logran tener las personas provenientes de otros lugares del país fomenta el sentido de pertenencia por la propia cultura y la continuidad de sus tradiciones en un mundo globalizado.

La práctica de la danza o la música es vista como una garantía para preservar la cultura más allá del territorio, pues el hecho de permanecer en el territorio no es necesariamente la única alternativa para dar vida a las tradiciones. Es más, aquello que los estudiantes hacen en Medellín conlleva a que compartan sus conocimientos con otros jóvenes de sus comunidades, incitando a la práctica artística y el reconocimiento de los saberes ancestrales de sus territorios. La conservación de la educación propia también implica deseos de interculturalidad, la posibilidad de dar a conocer su arte, procurar que personas diferentes a las de su propia cultura se interesen por su folclor, tengan un acercamiento con él y lo disfruten desde la práctica o el goce como espectadores. Con ese fin, el Grupo de Música Andina U.N. adelantó un taller de intercambio de saberes culturales en una universidad de la ciudad.

Pese a este evento, hay una demanda de más talleres y semilleros para acercar las expresiones culturales a personas ajenas a las comunidades propias de cada Grupo Artístico Institucional, pues se considera que ello tiene una incidencia en el relevo generacional en los grupos culturales porque las dinámicas de la proyección dificultan espacios que ahonden en la enseñanza primaria de lo pertinente a cada tradición artística y cultural.

Estudiantes del grupo
▶▶▶ Banda Sinfónica U.N.



³La información que incluye este subtítulo tiene que ver con la entrevista grupal adelantada el día viernes 10 de noviembre con estudiante de Zootecnia de 23 años del grupo de Danza Andina de los Pastos U.N. y estudiante de Ingeniería Forestal de 22 años perteneciente al Grupo de Música Andina U.N.

3.7 Grupos culturales U.N.: un sello de vida propia

¿Qué caracteriza los procesos culturales de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín? Este interrogante conduce a la indagación sobre la Gestión Cultural, que implica para la institución, cualificar su oferta para incidir en los gustos y preferencias de quienes pueden optar por acercarse a bienes o servicios diferentes al área cultural, o bien, asumir la oferta cultural de otros espacios (Prieto, 2012, p. 9).

En relación con lo anterior, es pertinente tener en cuenta que la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín como Institución de Educación Superior tiene una amplia oferta en Grupos Culturales relacionada con el Sistema de Bienestar Universitario y su propósito de integralidad en la formación; esto desde su objetivo misional. Pero, ¿En la práctica cómo juega esa propuesta formativa? ¿Qué otra consecuencia trae aquel proceso cultural?

Identificar las características propias de los procesos culturales de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín es posible en gran parte por el establecimiento de paralelos con otros espacios de formación artística. Si bien, es claro que para el caso de esta investigación no es posible comparar con detalle la gestión realizada por la Sección Cultura con lo que llevan a cabo otras tantas dependencias en la ciudad, los testimonios de artistas que han estado en el contexto cultural de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín y también se han formado y proyectado en distintos lugares permite rescatar rasgos característicos de lo que pasa en los Grupos Artísticos Institucionales U.N. Colectividades que trascienden el aprendizaje artístico dentro de la universidad, pues más allá de arduas horas de ensayo y conocimientos técnicos de cada práctica artística, los estudiantes se entregan a un público, dejan todo en escena y hacen vibrar el lugar- que además de formarlos- los hace sentir vivos:

“Hablemos de la Orquesta de la Universidad... son chicos que van rotando porque unos se gradúan y se van, entonces van llegando unos nuevos, cada semestre están llegando nuevos integrantes, pero los nuevos que llegan, llegan con unos conocimientos, pero con algo que es muy importante que se llama la cancha, en el medio musical hablar de cancha es como tener la confianza de dominar público ¿cierto? eso a usted no se lo enseñan en una universidad, ni en una academia, es como dice esa canción del Gran Combo de Puerto Rico... “esto es calle” ¿cierto? esto es algo que se logra paso a paso, de tocar y de tocar y de tocar y de tocar” (Profesor Juan Pablo Yepes- Director de los Grupos Orquesta U.N. y Ensemble U.N.).

La Universidad permite que estudiantes y egresados se visibilicen como artistas, dejen fluir su talento y sentimientos al enfrentarse a un escenario. De esta manera es posible que se trascienda la integralidad de la formación, pues ya no se trata solamente de personas que se profesionalizan y empapan con el arte, más aun, son seres humanos que en el mismo espacio de formación profesional se toman con seriedad el papel de ser artistas, hecho que hace notar con claridad el escenario formativo universitario:

El arte tiene un papel importante en los procesos de formación de los ciudadanos, esto tiene que ver con el hecho de que permite revelar aquello que aparece oculto a la vista, y que surge desde la poética configurada del artista... el arte contemporáneo pone de relieve la necesidad de una participación del campo artístico más allá del territorio de la obra de arte como imagen redentora, immanente y omnisciente de la significación humana (Agudelo, 2016, p. 31).

Algo que hace evidente al artista en la Universidad son los escenarios, pues estos colocan el reto de adaptarse a un espacio abierto, en el cual es tarea hacer de los transeúntes espectadores activos. No se trata de un teatro o un auditorio per se, no hay público asegurado para cada presentación, la habilidad del artista para convocar es de suma importancia:

“Yo lo equiparo mucho al cuentero universitario con el cuentero de calle, como todo el tiempo está circundando el público debe atraparlo ahí, haciendo la salvedad de que eso no siempre sea cómico, no siempre hay comedia, no siempre hay risa, de hecho en el espacio se han presentado montajes que son muy sobrios, que son muy puestos en su lugar, o sea cuentos que vienen siendo más trágicos que cómicos y aún esas herramientas de que la gente te vea en escenario se intrigue de qué es lo que está pasando, que era asomarse a ver qué es lo que se está haciendo, así no sea cómico” (Estudiante de Ingeniería Química de 24 años, Cuentoría U.N.).

Estas acciones adelantadas por los artistas, además de generar la apropiación en un espacio físico, posibilitan el fortalecimiento de una comunidad universitaria a través del llamado y la reunión. De esta manera, el artista hace que un lugar de tránsito se convierta en un espacio para el disfrute del arte y la formación de públicos culturales:

En la operación ejecutada por el artista se presupone un conjunto de acciones que llevará a cabo el espectador en su relación con la obra. Se trata de un juego táctico que impele por un sentido social y comunitario. La obra convoca, llama, une, junta. En ella se ve la función estética, humanística y formativa del arte: su capacidad para convocar y armar comunidad (Agudelo, 2016, p. 36-37).

La comunidad se genera con el encuentro de artistas y público, pero también cuando los miembros de las diferentes propuestas artísticas comparten visiones de mundo que trascienden el ámbito cultural. Un ejemplo de ello es lo que sucede con Solle U.N., grupo cultural que desarrolla propuestas musicales con instrumentos reciclables como muestra de solidaridad con el medio ambiente, pero que de igual manera encuentra la música en distintos lugares impensables para muchos, desligándose así del aprendizaje musical tradicional:

“Bueno, lo primero me parece que es el cuidado del cuerpo, el manejo, porque buscando el salirnos de la música tradicional, cuando tú ves tocar a un violinista, a un guitarrista, él está pegado pues de una partitura y quieto, inerte por decirlo así, y leyendo. Nosotros quitamos totalmente eso y tratamos que todos sea algo corporal, ¿sí?, desde un movimiento pequeño por el silencio de una semi-corchea que lo llamamos un pujo o un silencio grande de una redonda donde tenemos un movimiento de danza o algo que los mismos chicos son los que proponen, no es que exista pues un método como tal para eso, sino que los mismos chicos hacen sus propuestas, digamos que esto es una especie de diálogo de saberes, cada uno desde sus conocimientos va aportando” (Gabriel Ortiz Botero, Director de Solle U.N.).

Desde luego, los Grupos Artísticos Institucionales U.N. apuntan a propuestas diversas de aprender y concebir el arte, yendo más allá de la disciplina artística, generando comunidad universitaria al transmitir pasión por lo que ejecutan en escenario, y posibilitando además, la generación de comunidades al interior de los colectivos culturales que integran diferentes intereses: aquellos que van desde el cuidado del medio ambiente hasta el hecho de darle sentido al mundo individual a través de aquello que se aprende y ejecuta dentro del grupo, mediante la concepción de otras realidades posibles.

Las prácticas artísticas colectivas permiten poner en marcha la posibilidad de transformación de las propias realidades a través de poder imaginar colectivamente otros mundos posibles, y crearlos junto a otros en un primer ensayo ficcional del cambio potencial. Es un primer poner el cuerpo en la transformación, poner la imaginación en acto al encontrarse con otros, y de a poco comenzar a pensarse y sentirse colectivamente como sujeto activo de transformación de las propias realidades, creando una posibilidad de cambio y generando una confianza colectiva en esa posibilidad (Bang, 2013, p. 6).



La construcción de mundos personales y compartidos a partir del apasionamiento hacen de los procesos de los Grupos Artísticos Institucionales espacios con vida propia, que no se limitan a un conocimiento esquemático, y que llenan de sentido el universo de saberes y múltiples maneras de sentir, propias de la universidad.

Estudiantes del grupo
 *Orquesta U.N.*

3.8 Proyecciones de los Grupos Culturales U.N

3.8.1. El arte como elección de vida: el caso del estudiante migrante

Una manera de leer las motivaciones que tienen los estudiantes migrantes para ingresar a Grupos Artísticos Institucionales, es a través de la reducción de complejidad, que consiste en el conjunto de mecanismos a través de los cuales las personas encuentran certezas en contextos de muchos valores, opciones de consumo social y significados (Gleyzer, 2013).

Desde esta perspectiva, la pluralidad de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín además de riqueza cultural implica un desafío:



Estudiantes del grupo
Teatro U.N.

“Es importante mostrar que la Universidad Nacional de Colombia hace como esa alusión a ser universidad nacional porque abarca todo lo que es Colombia, Colombia sabemos que es una mixtura de culturas, somos muchas naciones en una, entonces la Universidad Nacional recoge todo eso” (Estudiante de Ciencia Política de 22 años, Grupo de Música Andina U.N.).

La asociación, la reunión y la apuesta por concretar procesos culturales es una manera de reducir la complejidad, teniendo en cuenta que todo acontece en un espacio que recoge la diversidad de la cultura colombiana. Entonces, más allá de poner en escena las prácticas culturales de sus lugares de origen, los estudiantes de otras regiones eligen una manera de vivir su paso por la universidad, un campo de certeza y bienestar; tarea que se proponen quienes salen de sus territorios para habitar otros entornos:

Para poder interactuar con estos nuevos escenarios, los migrantes tienden a reducir la complejidad seleccionando unos pocos elementos y dejando los demás fuera. Cuanto más grande y complejo sea el entorno, más determinante será la tensión por reducir la complejidad, ya que sin esta reducción se les hará imposible a los migrantes navegar socialmente en ese entorno, y la angustia y la impotencia se apoderarán de ellos ante la alta contingencia, el azar y la incapacidad de trazar rutas. (Blanco y otros, 2017, p. 11)

La reducción de complejidad que adelantan los estudiantes migrantes de los grupos culturales se concreta con una grande motivación: la posibilidad de reproducir las prácticas de sus territorios en un lugar a kilómetros de sus hogares:

“El hecho de tener sitio de encuentro donde puedas venir, bailar, escuchar joropo, eh, andar en cotizas, eh, relacionarse con tus cosas, con lo que está a 12, 14 horas de viaje, andar en sombrero; en realidad ha impactado muy positivamente porque es tener un pedacito de la tierra de uno aquí y expresarse, poder mostrarle a los demás lo que es nuestra cultura y lo que nosotros hacemos” (Estudiante de Ingeniería Geológica de 28 años, Joropo U.N.).

En esa búsqueda, llegan a los procesos culturales jóvenes que contaban con trayectoria artística, hecho que permite evidenciar una manera específica de reducir la complejidad que consiste en la convicción individual de darle continuidad al quehacer artístico aprendido en la tierra natal, algo que es difícil en el contexto de la ciudad pero que sí facilita el espacio universitario:

“Muchos somos de bandas de pueblo y cuando uno llega a la universidad le toca parar proceso porque aquí en la ciudad es muy difícil encontrar una banda y muchos tocamos instrumentos que no son convencionales o que no son parte del tropical y de otros géneros, entonces uno queda estancado, y la música es algo que uno aprende y nunca deja y poder obtener la facilidad de tocar acá en la universidad es algo muy bacano” (Estudiante de 24 años de Ingeniería Agronómica, Banda Sinfónica U.N.).

Paralelamente a los estudiantes que ya tenían conocimientos artísticos, hay jóvenes migrantes que se propusieron entablar relación con sus coterráneos para buscar colectivamente un escenario de inclusión dentro de la Universidad, pese a que inicialmente no tuvieran conocimiento sobre su labor artística: “me acuerdo yo que empezamos a practicar, a ensayar y ninguno de los que estábamos teníamos conocimiento, no sabíamos tocar ningún instrumento” (Estudiante de Ingeniería Agrícola de 26 años, Vallenato U.N.).

Así pues, las motivaciones de los estudiantes de otros lugares del país consisten en darle continuidad a las prácticas aprendidas en sus tierras natales: desde su quehacer artístico y sus costumbres culturales. Además de relacionarse con personas de sus regiones para encontrar espacios de inclusión en la Universidad; todo se da como un esfuerzo por reducir la complejidad en una ciudad y un espacio de formación diverso, en el que la labor artística es una forma de encontrar certezas y posibilitar, en el caso de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, el proceso educativo y la adaptación a la capital antioqueña.

3.8.2. No dejar de ser: una posibilidad desde la cultura

Los Grupos Artísticos Institucionales U.N. no solo están conformados por personas provenientes de otros lugares del país, también hay gente de Medellín y otros municipios del departamento. La presencia de profesionales, que además de su proceso académico se encuentran desarrollando formación cultural en la universidad, permite evidenciar que los procesos de los

grupos culturales han motivado a las personas a no dejar de lado aquello que las apasiona:

“Acá es un tema muy muy de vivencias, de no dejar de ser, de no dejar de soñar, de no dejar de apasionarse, de independiente de los roles que tu vida te haya puesto, en los que estés participando, de no dejar de apasionarse por esto bonito que es la música y el grupo nos ha permitido esto... soñar, creer, experimentar, digamos que nos ha dado espacios en los que hemos podido expresarnos y entregarle al público, que es algo maravilloso, todo lo que hacemos” (Egresada de Economía, integrante de Rock Coral U.N.).

Perseverar en el arte es una manera de reducir la complejidad (Gleyzer, 2013) propia del espacio universitario, a través del ejercicio de una identidad proyectada, que según Castells se da “cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales que disponen, construyen una nueva identidad que define su posición en la sociedad” (Citado por Arango, 2006, p. 16). Este esfuerzo individual por ejercer una identidad proyectada cuenta con dos importantes perspectivas en los Grupos Artísticos Institucionales U.N.: en primer lugar, la identidad del artista que a su vez es profesional, y por otro lado, la identidad personal construida a través del arte.

Una tiene que ver con la relación ante el ámbito formativo, mientras la otra está directamente relacionada con las elecciones subjetivas de las personas, es decir, una identidad está ligada a no dejar el arte por los compromisos académicos y laborales, mientras la otra se hace evidente cuando alguien ingresa a algún actividad cultural para tramitar situaciones de la vida personal ; ambos procesos ocurren como ejercicios autónomos pero en el marco de espacios generados por la Gestión Cultural institucional. En esta medida, la identidad -o más bien las identidades- cobran sentido en un ir y venir entre lo establecido socialmente y lo íntimo:

Por identidad, en lo referente a los actores sociales, entendiendo el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber pluralidad de identidades...las identidades son fuentes de sentido por los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización (Castells, 2000, p. 28).

Los Grupos Artísticos Institucionales implican entonces, un universo de posibilidades que permiten la continuidad de aspiraciones de vida dentro y fuera de la Universidad; de esta manera, la formación profesional no significa necesariamente una renuncia a las pasiones adquiridas por las personas en otros escenarios, más bien consiste en la integración de diferentes vocaciones dentro de una trayectoria personal.



Estudiantes del grupo

---> Cuentaría U.N.

3.8.3 El artista y el profesional: dos esencias que integran una persona

Ante la responsabilidad y el afán de los días hay quienes encuentran un respiro necesario para seguir adelante: la adrenalina de un escenario y la satisfacción de apasionarse con el arte, una estrategia para enfrentar la vida con argumentos que también se elaboran desde el sentir:

“El arte para mí es un complemento de las ciencias exactas, empezando por la parte digamos emocional, esto lo enriquece a uno desde el punto de vista emocional... y para mí la parte cognitiva, la parte intelectual, de alguna u otra forma se fortalece también desde lo emocional, o sea, si uno es pobre desde lo emocional la parte intelectual va dar mayor dificultad” (Estudiante de Matemáticas de 32 años, grupo de Teatro U.N).

Es decir, la universidad como espacio de “formación” significa “ascenso a la humanidad”; “desarrollo del hombre, en tanto hombre” como lo plantearía Orozco (2009, p. 175) citando los postulados sobre la formación integral elaborados por Gadamer.

Si bien la universidad se puede explicar como un lugar para el aprendizaje y certificación de conocimientos (Brunner, 1987), el desarrollo emocional - funcional además para las labores académicas - representa un proceso educativo que trastoca diferentes aspectos del ser humano. De tal manera, la elección de vida que representa el aprendizaje y el ejercicio de una



carrera profesional no es la única que pueden llegar a tomar egresados y estudiantes de la universidad; los Grupos Artísticos Institucionales, además de permitir el desarrollo emocional posibilitan la construcción de diferentes identidades en un solo ser, como lo señalaba Castells (2000), pues no se trata de roles, representan en sí proyectos que cada persona construye a partir de elementos culturales de su entorno:

“Yo creo que hay un despertar en el estudiante actual y es como a la integralidad, hay que hacer música porque también se puede ser un ingeniero músico, también se puede ser un abogado músico, se puede ser arquitecto músico, la sensibilidad yo pienso que en medio de la sordidez de la vida cotidiana y de la ciudad y del estudio pues tan tremendo que manejan muchos y el estrés, venir aquí es una forma de relajarse. Y en medio de esa forma de relajarse encuentran una experiencia de música de buena calidad, comparten con otros compañeros, entonces hay como una retroalimentación con otros aspectos de la vida de la universidad que me parece pues fundamental y que la tiene en cuenta, entonces se vuelve el ensayo como más un punto de encuentro y un lugar para compartir experiencias vitales para cada uno” (Carlos Andrés Restrepo, Director de Rock Coral U.N.).

El profesional con vocación artística, es desde luego, una construcción identitaria en la que confluyen aspectos aptitudinales, no sólo desde lo que compete a cada área de conocimiento profesional, pues además de ello, el desarrollo de la actividad artística posibilita el surgimiento o fortalecimiento de capacidades que permiten afrontar la formación universitaria.

3.8.4 La identidad personal: una construcción cultural para enfrentar los retos de la vida

Una de las motivaciones que tienen muchas personas para ingresar a diferentes grupos culturales es el hecho de afrontar la timidez. La timidez es un desafío que muchos estudiantes afrontan a través del arte: “Pues yo estoy ya desde el año pasado, me motivaron varias razones personales, entre ellas mi miedo a hablarle al público, esa es como la principal” (Estudiante de Arquitectura de 20 años, grupo de Teatro U.N).

Desenvolverse con seguridad frente a gran número de personas representa una necesidad para quienes están en la educación superior; hay estudiantes de Grupos Artísticos Institucionales que consideran que su proceso artístico les ayuda a superar miedos y en consecuencia mejorar su desempeño académico:

“Algo que yo creo que a todos nos ha ayudado el grupo, en cuanto a las presentaciones, es perderle el miedo al público y eso nos ayuda académicamente también, personalmente a mí antes me daba pavor hacer una exposición por temor de ver al salón, 30 personas viéndolo a uno directamente, ahora cuando nos presentamos no son 30, no son 40, sino que son muchas más, también tienen los ojos clavados en uno y eso ayuda a que uno se relaje más en el grupo, en cuanto esa parte académica, esa parte de exposiciones y hablar en clase o en cualquier parte donde haya público” (Estudiante de Ingeniería Forestal de 24 años, grupo de Danza U.N.).

El arte como estrategia para darle frente a la timidez es una decisión sobre la identidad personal y la trayectoria universitaria; ello permite evidenciar la proyección de un estilo de vida,

que desde la teoría sistémica de la cultura se define como:

Una estructura de reducción de complejidad que permite a los individuos generar respuestas mínimamente efectivas con las cuales manejar las demandas de este ámbito problemático, para satisfacer las necesidades de construcción de identidad y estructuración de campos de certeza con el fin de orientar la acción y dotarla de significado (Gleyzer, 2013, p.85).

Estas motivaciones evidencian proyecciones: de la identidad de un estudiante seguro de sí mismo, que afronta sin temores los desafíos académicos, y además, orienta y le da sentido a su cotidianidad académica a partir de un estilo vida que recoge aprendizajes de la cultura. ¿Cómo se concreta ese estilo de vida? ¿Cuál es el alcance de las proyecciones personales? Son inquietudes que se problematizan a lo largo de las acciones e implicaciones de los procesos culturales, una aventura de diversas y sorpresivas causas y consecuencias.



En la Banda Sinfónica U.N. nació en el año 2016
como un grupo de iniciativa estudiantil.

4. Trayectorias

4.1. El arte y otro mundo posible

Este mundo es un lugar donde caben muchos mundos posibles. Entre tantas rutas, el arte es una opción para transitar esos espacios que confrontan al ser humano, lo retan a encontrar certezas y dar sentido a sus acciones. El barrio, como uno de los primeros contextos donde las personas interactúan con los demás, es un escenario que incita elecciones, más aun, si la complejidad del entorno está mediada por la violencia y los escasos recursos económicos:

“La raíz más profunda de todo fue el cambio de realidad, de que yo tenía una infancia muy pobre, entonces era como un salida ese fin de semana, los dos días que era de hacer teatro como esa realidad de pobreza, de violencia pues que se vivía en esa época en el barrio que vivía, pues como a algo más tranquilo y una gente muy diferente a donde estaba acostumbrado” (Estudiante de 27 años).

En una situación de incertidumbre, ansiedad y agobio, el arte representa una valiosa alternativa, que más allá de entretener o dejar un acumulado de conocimientos, permite que las personas construyan otro mundo posible. En este caso concreto, el teatro representa una salida a lo que afecta internamente una persona, y de la misma manera, da a apertura a otra vida, diferente a la difícil cotidianidad:

El arte y su puesta en escena es más que simple entretenimiento. Es más que un dispositivo didáctico o un mecanismo que propicia la catarsis. Es verdaderamente una ocasión para que una cultura y una sociedad se definan a sí mismas, dramaticen su historia y su mitología colectiva, nos propongan desafíos, se nos presenten alternativas y modos de ver el mundo diferente y eventualmente, nos reafirmemos o cambiemos maneras de ser que nos causan ansiedad e inconformidad (Tovar,2015, p. 353)

El arte como práctica que controvierte el normal curso de los días representa un punto de quiebre, un nuevo comienzo; si se puede decir, un surgimiento de otras lógicas que como hábito adquieren un carácter sagrado, pues además de ser una trascendencia a la rutina, contribuye a la formación de identidad, cosmovisión y relaciones sociales:

Hablar de ritual significa hablar de actos simbólicos formales o in - formales realizados en espacios no cotidianos, que al ser ritualizados pueden adquirir un carácter sagrado, más permanente, actos en los que se trata de dar forma y transformar algunos aspectos de la identidad, la visión del mundo, o las relaciones. (Tovar,2015, p. 353)

El ejercicio del arte como ritual no sólo tiene la función de irrumpir, sino que permite la permanencia de determinados intereses o formas de concebir el entorno, que más allá de los conocimientos estéticos, inciden culturalmente en las expectativas de las personas y su dife-

renciación respecto a los semejantes de su territorio:

“Yo creo que ese es un punto de inflexión de mi vida porque en el hoy, con los que aún tengo contacto, todos tienen hijos y esa situación digamos económica no tan buena y pues se sigue repitiendo ese ciclo de cosas malas, de vicios, de esa realidad que a nadie le gusta hablar de la ciudad, pues yo creo que uno aquí como que ver el hecho de que uno podía seguir adelante, de ver que uno podía entrar a la universidad, de ver que no todo era ese mundo, que existían alternativas, creo que fue una acertada decisión” (Estudiante de 27 años).

El teatro como mecanismo de salida a determinado ambiente, implica a su vez una manera de acercarse a otro ámbito: la Universidad. De esta manera, se dejan de lado ciertas elecciones de vida para plantear un proyecto académico. La relación de aquello que permite pensar la práctica artística y el establecimiento de un proyecto profesional forman una narrativa de vida particular:

El estilo de vida puede ser definido como un grupo de prácticas más o menos integradas que un individuo abraza, no porque tales prácticas satisfacen necesidades utilitarias, sino porque dan forma material a una narrativa particular de la identidad personal cuyo sentido se encuentra en la interacción de las prácticas entre sí (Gleyzer, 2013, p. 87).

La complejidad cambia sustancialmente en ese lugar de formación que es la Universidad. Pues ya no se trata de escapar a ciertas problemáticas sociales de ciudad, más bien hay una necesidad de adaptarse al entorno para desarrollar un proceso de profesionalización satisfactorio. En este sentido, adelantar prácticas artísticas representa una manera de enriquecerse en el ámbito académico y laboral, donde los retos están enfocados respecto a un rendimiento cognitivo, operativo, y sobre todo, en lo concerniente a los aspectos subjetivos del ser:

“Uno ya no está nervioso, puede decidir tomar una actitud diferente frente a un examen, frente a hacer un trabajo de cambiarse por alguien que puede enfrentar las cosas tranquilo, pues, y hacerlo muy bien. Por ejemplo para estas entrevistas de trabajo pues cuando conseguí la práctica, creo que me ayudó mucho ese hecho de no tener que estar preocupado por soy yo con todo lo que tengo, sino que soy yo con todo lo que puedo adoptar del ambiente, del entorno y aplicarlo pues a un momento que necesite” (Estudiante de 27 años).

Llevar a cabo un proceso de adaptación al entorno a partir de lo que posibilita el teatro desde la emotividad, es una forma de entender al ser humano y su estilo de vida como una integralidad de aspectos que no están fragmentados: racionalidad y sentimiento; que en palabras de Gleyzer no son más que un “anclaje” con carácter tanto emocional como cognitivo que, si bien no hace desaparecer la incertidumbre de nuestra cultura, representa una salida operativa para vivir con ella” (2013, p. 82).

4.2. Pagar los estudios con arte: una posibilidad desde el talento

La cultura puede ser concebida como un proceso en el cual las personas desarrollan un cúmulo de conocimientos y de prácticas, que bien pueden ser parte del capital cultural heredado y/o el capital cultural adquirido. El primer caso tiene que ver con aquello que es legado de la tradición, mientras que el segundo se refiere a esos saberes que las personas pueden explorar a lo largo de su formación académica o intelectual (Bourdieu, 1979). En este panorama la familia juega un papel socializador, que, así como puede reproducir lo establecido tradicionalmente, también está en la capacidad de posibilitar la adquisición de otros conocimientos culturales, la siguiente historia es un ejemplo de ello.

Se trata de un joven de 24 años que actualmente se encuentra finalizando su carrera profesional, es artista por vocación y desde la niñez se acercó al arte gracias a su familia. Su labor artística se desarrolló con contundencia desde el inicio de su carrera profesional, razón por la cual su testimonio devela una trayectoria importante de la formación y la proyección artística en el contexto de una institución de educación superior como lo es la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín. Tal como se insinuó líneas anteriores, sus primeros pasos en el arte fueron posibles cuando era niño gracias a miembros de su familia:

“Cuando tenía como siete, nueve años, pues pelaito de primaria, de cuenta de mi tía que estaba en una corporación, estuve en zancos, y fui zanquero de una corporación de allá siendo chiquito, y de ahí con mi papá (mi papá también ha sido medio rayadito en un montón de cosas, él es comunicador social), también estuve en un par de obras de teatro con él, y ya de ahí en el colegio en once y en décimo nosotros arrancamos a hacer obras de teatro a lo que diera para poder hacer “bainas” de español y no tener que hacer trabajos de libros aburridos sino que hacíamos obras de los libros que nos ponían a leer, entonces siempre hubo un acercamiento, nunca de una manera profesional pero siempre hubo un acercamiento” (Estudiante de 24 años).

El entorno familiar del estudiante es desde luego un núcleo de arte y conocimiento profesional; la orientación impartida por su familia posibilita de alguna manera que tenga un acercamiento a la práctica artística en el contexto escolar, hecho que evidencia un interés creciente por la apreciación y ejecución de prácticas estéticas. Esto prueba una relación entre el lugar de herencia y el espacio de adquisición cultural como focos que aportan a la experiencia cultural:

La familia y la escuela funcionan, de modo inseparable, como los lugares que se constituyen, por el propio uso, las competencias necesarias en un momento dado de tiempo... Dicho de otra forma, la adquisición de la competencia cultural es inseparable de la adquisición insensible de un sentido de aplicación productiva de las inversiones culturales que, al ser producto del acoplamiento a las posibilidades objetivas de hacer valer la competencia, favorece la adaptación necesaria anticipada a esas posibilidades, y que es ella misma una dimensión de una relación con la cultura mundana o académica, forma incorporada de la relación objetiva entre el lugar de adquisición y el “hogar de los valores culturales” (Bourdieu, 1979, p. 84).

Cuando comienza su carrera profesional él decide explorar el mundo de la cuentería y emprender un viaje académico y artístico. La universidad es el espacio propicio para hacer de una práctica artística específica un estilo de vida, y es que la universidad es por excelencia un recinto de la cultura: el gusto, la apreciación y la práctica cultural forman parte de su racionalidad. El acercamiento a la cultura en el contexto universitario representa para quienes la habitan una gran oportunidad de nutrir su conocimiento y existencia, por ese motivo, adelantar formación y proyección en materia artística como tarea paralela a la profesionalización de un área de conocimiento, es una manera de realización del ser cultural:

La asignación a una sección, a una disciplina (filosofía o geografía, matemáticas o geología, para situarnos en los extremos), a un establecimiento (Gran escuela más o menos grande, o facultad), se ejerce más o menos por la mediación de la imagen social de la posición considerada y del futuro que se encuentra objetivamente inscrito en ella; y de la que forman parte, esencialmente, cierto proyecto de acumulación cultural y cierta imagen de lo que es la realización cultural (Bourdieu, 1979:23).

A lo largo del desarrollo de su pregrado él logró hacer de aquello que empezó como una inquietud, una profesión. Pues luego de llevar a cabo la cuentería en diferentes escenarios de muchas ciudades, adquirir experiencia y sumar disciplina, cualificó su oficio. Sus primeros pasos en la universidad lo fueron remitiendo a una organización cultural que moviliza el mundo de la narración, allí hizo trascender su oficio narrativo a un ámbito laboral:

“Pues luego de yo haber estado el primer año acá, me metí ya a estudiar en Viva Palabra y terminé el proceso por allá en 2014 creo que fue, ya en 2014 en teoría ya era profesional como cuentero, aunque no me hubiera graduado de la universidad, pues yo era profesional en algo, entonces eso es lo que llamamos acá ser profesional pero es porque acá localmente tenemos un festival en el cual se clasifica para el Festival Internacional de Feria de Flores, entonces, ¿qué sucede?, hay varias categorías, entonces nosotros internamente sabemos qué categoría es cada uno por ese festival, si se es novato, si se es niño, si ese es abuelo, si se es aficionado, si se es profesional. Pero, la profesionalización en realidad no la da eso, ni la da la academia, sino que la da es qué tanto trabaje uno en lo que hace y de qué manera lo hace, o sea de qué manera trabaja en eso; porque hay mucha gente que hace narración pero no todos lo trabajan de esa manera, no lo trabajan de manera profesional por así decirlo” (Estudiante de 24 años).

La apertura del ejercicio artístico en la universidad y el establecimiento de redes con otras entidades culturales de la ciudad permitió la profesionalización de tal oficio narrativo. En ese caso es importarse preguntarse si procesos de esta índole trascienden la integralidad en su concepción educativa y/o filosófica, entendiendo que no sólo se trata de desarrollar diferentes aspectos del ser en un contexto de formación, sino que se dinamiza la capacidad económica de una persona, algo que entre otras cosas posibilita el sostenimiento en la institución de educación superior:

“Luego de haber entendido cómo se trabaja la parte artística, y qué tanto peso tiene, y qué tanto trabajo hay que hacer para eso, uno dice: joder, esto vale más y ya uno empieza a entender qué costos tiene eso, y empieza uno mismo a reivindicar el costo del artista. En la Universidad me mantuve casi en su totalidad de cuenta del Fondo EPM, pero en los semestres que yo no estuve con fondo, me sostuve de cuenta de Parque Explora (que yo trabajé un año y medio allá como guía), y de resto muchos de los ingresos sí han sido de cuenta de la narración” (Estudiante de 24 años).

Entre las labores que le generaban ingresos de sostenimiento estaba la narración, tarea que se adquirió en la universidad pero que luego se profesionalizó en otro espacio cultural. Esta trayectoria evidencia por tanto el arte como elemento integral que aporta a la formación humana y el sostenimiento en la educación superior universitaria: pagar los estudios con talento puede ser un hecho.



Salsa U.N. se creó en el año 2010 y su repertorio se nutre de diferentes ritmos como la salsa, el chachachá o la bachata.

5. Conclusiones

Los jóvenes de los Grupos Artísticos Institucionales de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín, pese a la diversidad, comparten el ánimo de encontrar nuevas experiencias desde la cultura y el compartir con los demás.

A partir de ello, los GAI propuestos por la Sección de Cultura, y procesos que empiezan como proyectos estudiantiles y luego son avalados por la Universidad, forman parte de la escena cultural universitaria: los primeros se caracterizan por albergar un público diverso, en el que participan jóvenes de Medellín y otros lugares con diversos intereses, los segundos, se integran por estudiantes de otras regiones que tienen como principal objetivo conservar su cultura y proyectarla.

Entre tanto, las proyecciones de los estudiantes pertenecientes a los Grupos Artísticos Institucionales que son propuestos por la Sección Cultura son diversas: no dejar el arte que los apasiona pese a estar en el mundo académico, superar la timidez, integrar saberes artísticos con la ciencia y adquirir competencias para el mundo académico y profesional.

Más allá de las diferentes proyecciones, los miembros de los diferentes grupos culturales comparten el objetivo de encontrar certezas entre tanta complejidad del mundo contemporáneo, y a partir de ello, construir una identidad personal y cultural.

Este último aspecto lo evidencian con contundencia las trayectorias de vida cultural, pues las personas gracias a su quehacer artístico dentro de la universidad superan situaciones difíciles de su vida, pagan sus estudios con talento y desarrollan competencias del ser que pueden jugar un papel importante en la exigencia académica y laboral.



6. Recomendaciones

En diferentes momentos del trabajo de campo, concretamente en una entrevista grupal con jóvenes de los GAI de otros lugares del territorio nacional, y el taller grupal que se llevó a cabo con líderes de los grupos, los jóvenes manifestaron la necesidad de llevar a cabo talleres donde sea posible el intercambio de experiencias culturales. Es decir, espacios en los que sea viable el intercambio de técnicas y saberes entre los diferentes grupos.

Además de ello, se hizo hincapié en compartir saberes ancestrales de las diferentes regiones, pues, además de espectadores que disfrutaban el espectáculo cultural de otros lugares del país, los miembros de los grupos anhelan que haya personas que pese a no ser de sus regiones de origen, se aventuren a conocer y a practicar su arte y tradiciones.



Joropo U.N. se creó en el año 2016 como grupo de iniciativa estudiantil, su repertorio abarca música y bailes tradicionales de los Llanos Orientales y la Orinoquía.



Referencias bibliográficas

Agudelo, P. (2016) El justo medio. Ensayos sobre arte contemporáneo, educación y formación integral. Universidad Industrial de Santander.

Arango, G. J. (2006). Cátedra abierta: Universidad, cultura y sociedad - Módulos 1-2. Universidad de Antioquia. Vicerrectoría de Extensión. División de Extensión Cultural.

Bang, C. L. (2013). El arte participativo en el espacio público y la creación colectiva para la transformación social: Experiencias actuales que potencian la creatividad comunitaria en la ciudad de Buenos Aires.

Bourdieu, P. (1979). La distinción: Criterios y bases del gusto social. Grupo Santillana de ediciones.

Blanco y otros. (2017). Migrantes de ida y vuelta. El sistema migratorio entre las regiones de Antioquia y el Área Metropolitana del Valle de Aburrá. Editorial Universidad de Antioquia.

Brunner, J. J. (1987). Universidad y sociedad en América Latina. Universidad Autónoma Metropolitana.

Castelles, M. (2000). La era de la información. Economía, sociedad y cultura, vol. II. Editorial siglo XXI, Mexico.

Calle, C. Giraldo, A. Martínez C. (2014). Mejoramiento de la gestión cultural de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín y otras cuatro Instituciones de Educación Superior de Antioquia (IES). Universidad de Antioquia.

Gleyzer, M. (2013). Identidad, subjetividad y sentido en las sociedades complejas. FLACSO Mexico

Hernández, T. (2003). La investigación y la gestión cultural de las ciudades. Pensar Iberoamérica: Revista de Cultura, (4).

Hudson, J. P. (2010). Formulación teórico-conceptuales de la autogestión. Revista mexicana de sociología, 72(4).

Maffesoli, M. (1987). La hipótesis de la centralidad subterránea. Revista de Occidente.

Maffesoli, M. (2000). Nomadismo juvenil. Nómadas, (13).

Orozo, L. E. (2009). La formación integral. Mito y realidad. Universitas, Revista de Ciencias Sociales y Humanas, (10).

Prieto, J. E., PÚBLICA, M. E. G., & DE, S. (2012). Gestión estratégica. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Tovar, P. (2015). Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte. Universitas humanística, (80).

Universidad Nacional de Colombia (30 de junio de 2017). Programa Especial de Admisión y Movilidad Académi-

La Sección Cultura de la Universidad Nacional de Colombia-Sede Medellín cuenta con cuatro programas culturales sobre los que enmarca su gestión institucional: Programa de Actividad Lúdico Cultural, Promoción de la Interculturalidad, Expresión de Talentos y Programa de Instrucción y Promoción Cultural, este último al que pertenecen los 15 Grupos Artísticos Institucionales (GAI) de la Universidad.

En este contexto, la Sección Cultura ha adelantado informes encaminados a medir el impacto generado en los GAI, y en el año 2017 surge la necesidad de adelantar una investigación cualitativa que permita dar respuesta a la forma cómo es impactada la comunidad universitaria perteneciente a los colectivos de proyección artística.

